

ACTAS

III Jornadas de Investigación en Humanidades



Bahía Blanca
1 al 3 de octubre de 2009

Libertad e identidad en nuestra filosofía situada

Celina Lértora Mendoza
CONICET - FEPAI
fundacionfepai@yahoo.com.ar

Raúl Dominguez
Universidad Nacional del Sur
rhdomin@yahoo.com.ar

Guillermo Goicochea
Universidad Nacional del Sur
guiyog@gmail.com

María Isabel Iriarte
Universidad Nacional del Sur
mariquitairiarte@yahoo.com.ar

Raúl Iriarte
Universidad Nacional del Sur
ririarte@bvconline.com.ar

Diego Rosake
Universidad Nacional del Sur
diegorosake@gmail.com

Juan Speroni
Universidad Nacional del Sur
jsperoni@uns.edu.ar

El tema que presentamos corresponde a la investigación abordada en 2009, dentro del proyecto de investigación *Las ideas filosóficas en Argentina en la primera mitad del s. XX. Agentes y actividades* (24/ZI32), cuyo objetivo general es ampliar y profundizar el conocimiento disponible acerca del período denominado de "normalización filosófica" en Argentina, a través del estudio de algunos de sus agentes más relevantes, y de actividades filosóficas que contribuyeron significativamente a dar perfil propio a este proceso. En particular, el proyecto se propone indagar de qué modo se canaliza la reflexión situada, en relación a las tres disciplinas troncales que configuran el currículo filosófico estandarizado en dicho período: metafísica, antropología y filosofía práctica. El método común a todos los trabajos incluye un análisis histórico-crítico de los textos y un segundo paso hermenéutico, que propone el empleo de la categoría "filosofía situada" como instrumento interpretativo.

Dentro de este marco, y para las tareas de este año 2009, hemos recortado dos categorías, libertad e identidad, que aparecen insistentemente dentro de las preocupaciones centrales en los autores de este período. Nos proponemos fundamentar, -a través del análisis histórico-crítico de textos significativos de estos autores- la hipótesis de que la situacionalidad y la continua referencia (muchas veces sólo implícita pero detectable) a nuestro pasado y nuestra identidad ejercida -aunque no tematizada- están presentes desde estos primeros tiempos del cultivo académico de la

filosofía, y precisamente están presentes en filósofos que los transitaron como parte esencial de su tarea profesional y no como pensadores contestatarios.

En concreto, cada miembro del equipo ha tomado a su cargo el estudio de estas categorías en el autor que investiga.

Celina Lértora Mendoza: “Libertad e identidad en Alejandro Korn”

La tradición de un pensamiento situado puede rastrearse en el período de formación de los “fundadores” (sin perjuicio de otros antecedentes decimonónicos). Al mismo tiempo, el tema de la libertad aparece como una de las preocupaciones centrales de nuestra filosofía. Esto vale especialmente para la primera mitad del siglo pasado, la época de nuestra “normalización filosófica”. Un hito en esta producción temática lo constituye, sin duda, *La libertad creadora* de Alejandro Korn (1920), que abrió un abanico de posibilidades reflexivas, tanto para él mismo, en su obra posterior, como para otros filósofos de su tiempo.

La investigación se propone vincular la génesis de las ideas kornianas sobre la libertad a otras que constituyan también un eje significativo de sus reflexiones y que se vinculan a la situacionalidad del pensar.

Un rastreo de los trabajos filosóficos anteriores a 1920 muestra que el tema de la libertad está muy presente, pero no especialmente como preocupación antropológica ni axiológica (tal como será su giro reflexivo posterior). Korn comienza visualizando la libertad como un hecho y/o un anhelo o búsqueda real histórica, de contenido tanto individual como social. Se sitúa pues, en los comienzos de su reflexión sobre el tema, en la consideración de situaciones de libertad (o falta de ella), situaciones que –a su juicio– son el marco real y concreto de teorizaciones universalizantes. Analizando los trabajos anteriores a 1920 en que este tema es relevante, se intenta mostrar que Korn se preocupa por establecer el nexo entre la libertad (o su falta) situada, como realidad, y la versión filosófica del problema, indicando así una interesante aproximación a los reclamos del “pensar situado”.

Un segundo momento teórico en la reflexión sobre la libertad lo constituye su crítica al determinismo, en el marco de su más amplia crítica al positivismo y sobre todo al cientificismo, buscando su superación.

La síntesis de ambos momentos constituye el aporte original de Korn y a la vez el punto de partida de otros pensadores, que asumieron sus aspectos críticos y situados, y los desarrollan por diversas vías, muchas veces incompatibles entre sí, pero que en conjunto enriquecen el acervo de nuestra filosofía.

Raúl H. Domínguez: “Identidad, destino y libertad en Astrada”

En estos dos años de trabajo en el proyecto abordé, principalmente, estos tres conceptos en la obra de Carlos Astrada (1894-1970). Quiero resaltar que la formación filosófica de nuestro autor incluyó el conocimiento en profundidad de la filosofía de Heidegger, Nietzsche, Hegel y Marx, entre otros. De cada uno de ellos repensó categorías y conceptos para hablarnos del gaucho, la pampa, San Martín, el peronismo, en definitiva, de nuestro ser. Es en este cruce entre su formación filosófica europea (principalmente alemana) y las interpretaciones sobre nuestra situación y nuestro ser,

donde encuentro lo fecundo de su labor, en la que reconfigura, en forma crítica, ambas dimensiones.

De la producción filosófica astradiana, me concentré específicamente en la de los años '50. En este período se produce un cambio importante en su obra, tensionada entre sus insistentes críticas a la filosofía existencial de cuño heideggeriano, su profundización de la filosofía marxista y su análisis del movimiento popular peronista. En esa tensión confluyen con fuerza los conceptos mencionados: identidad, libertad y destino.

En este período de investigación, profundicé en el análisis de la noción de libertad, término fundamental a partir del cual Astrada reposiciona su filosofía. Resta el análisis de los otros dos: el de destino, vinculado con la noción de *karma*, y el de identidad, relacionado con las ideas de pueblo y lo telúrico.

Raúl Iriarte: “La filosofía de la cultura en Mallea”

Mi investigación partió hace unos años desde el pleno convencimiento de que en las obras literarias de envergadura, encontramos aspectos filosóficos implícitos que son muy interesantes investigar. De este modo elegí realizar, en principio, parte de la abundante novelística de Eduardo A. Mallea (escritor nacido en Bahía Blanca el 14 de Agosto de 1903), intentando determinar en él un tema presente en la tragedia griega, la anagnórisis, rica en aristas filosóficas y que creí entrever en algunos textos del gran escritor bahiense. Lo que me interesaba era indagar la vinculación entre el fenómeno de la anagnórisis (reconocimiento) y el de la identidad en “*Historia de una pasión argentina*”. Para dicha tarea partí con la intención de fijar tres aspectos que me surgieron de una primera lectura: 1. Su concepción del conocimiento; 2. Sus principios del ente y su ontoantropología y 3. Su aproximación al ser de nuestra identidad. Mallea concluye aquí que dos son fundamentos esenciales de la identidad argentina: “*la exaltación severa de la vida*” y el “*espíritu de donación*”. Determinadas esas cuestiones en el texto aludido, y, como complemento, me detuve en alguna de sus consideraciones del pensamiento malleano en otras de sus obras: “El poderío de la novela”, donde explicita y desbroza el tema de su propia obra o el camino de sus libros: “el sentido de interioridad” (poesía y pensamiento) y el “sentido del conocimiento” (novela del conocimiento: búsqueda de un alma; búsqueda conciencia moral).

La etapa complementaria de lo anterior fue profundizar el análisis desarrollado en los personajes y situaciones en dos de sus novelas significativas: “*Todo verdor perecerá*” y “*Los enemigos del alma*”.

Lo indagado en toda esta etapa de trabajo fue suscintamente expuesto en las “XIV Jornadas de pensamiento filosófico – Actualidad filosófica en el cono sur”, organizadas por FEPAI en la ciudad de Bs. As. Entre el 22 y 23 de mayo de 2009, bajo el título: “*Aún un aporte al bicentenario: “La exaltación severa de la vida” propuesta por A. Mallea*”

Actualmente estoy tratando de completar la lectura de lo denominado el “primer ciclo” de obras del autor que son: “*Cuentos para una inglesa desesperada*”, “*Conocimiento y expresión de la Argentina*”, “*Fiesta en Noviembre*”, “*Meditación en la costa*”, “*El sayal y la púrpura*” y “*La vida blanca*”. Faltarían por ver aún las que constituirían el segundo y el tercer ciclo con un total de 18 obras más.

A esta altura de la investigación ha cobrado mayor relieve en mí – por supuesto sin abandonar la cuestión de la anagnórisis-, la relación de identidad y libertad que constituyen el asunto fundamental para toda una filosofía de la cultura y que en este momento creo es lo que Mallea nos ha querido mostrar a los argentinos. Sin embargo desde este punto de vista se presentan ahora cuatro dificultades: 1. ¿Existe una identidad universal en que el hombre se reconozca a través de sus culturas particulares?; 2. ¿Qué relación existe entre ese fundamento universal y las culturas nacionales?; 3. ¿Hay algún camino apto para ensamblar aquello universal y lo particular?; 4. En este sentido, ¿Es válida la anagnórisis propuesta por Mallea?

Guillermo Goicochea: “La Libertad Creadora en Fatone y su antecedente en Korn”

Uno de los motivos principales que recorre la totalidad del pensamiento de Fatone es la relación entre el hombre y la divinidad, o lo que es lo mismo, la mística. Esta relación entrelazará sus obras a lo largo de los años, comenzando con la temática oriental, para luego continuar su tránsito hacia una indagación sobre el existencialismo, para arribar a una especie de conclusión en *El hombre y Dios*, último libro que escribe y se publica en vida. En éste parece cerrarse ese primer y originario impulso del pensar fatoniano, un pensar que articulará de manera perfecta el pensamiento oriental y su correlación con las corrientes filosóficas occidentales de la época. Para lograr la mejor mixtura de estas tradiciones tan diferentes, Fatone hará un doble movimiento: ***deberá jugar a dos puntas***. El juego es una oportunidad que se da a sí mismo para poder tratar con lo más serio: la tarea del pensar su época, su situación, su relación con ese mismo pensar a dos puntas, tensado por las filosofías del oriente y las corrientes contemporáneas occidentales. Por esta razón la etapa de investigación sobre el existencialismo, así como de la llamada por él, “filosofía científica”, no quedará separada y ajena de su indagación sobre el neotomismo, el marxismo y el Vedanta indio.

A fines de los años '50 el existencialismo será interrogado “desde adentro” (como Fatone prefiere decir) dirigido y siempre atento al tema de lo divino y lo místico, tanto como a la posición que esta corriente da al hombre concreto. Para tal tarea Fatone dedica tres de sus obras con pocos años de separación entre ellas: *El existencialismo y la Libertad creadora* (1948), *Introducción al Existencialismo* y *La existencia humana y sus filósofos* (1953). Esta etapa se cerrará, como decíamos antes, entre *Filosofía y Poesía* (1954) y *El hombre y Dios*, para concluir con los textos publicados post-mortem sobre la mística y sobre temáticas orientales.

Esta conclusión se puede vislumbrar como necesaria, y se hace evidente en el recorrido por su pensamiento y siguiendo sus textos genealógicamente, siempre que se los coordine y relacione a “dos puntas”.

Esta será mi tarea, que comenzó con el primer trabajo centrado en los textos y el pensar fatoniano sobre el existencialismo, para utilizarlo a modo de bisagra, y así poder volver hacia atrás (etapa oriental) y hacia delante en un mismo movimiento (cierre de la segunda etapa oriental).

En medio de estos extremos se hace necesaria la deconstrucción del pensamiento de Fatone, en cuanto a la relación e influencias que ha recibido, tanto de pensadores del ámbito nacional como de los extranjeros. La tarea comienza por marcar la afinidad con el pensamiento de Korn, uno de sus maestros, sobre todo en el tema de

la *libertad creadora*, pero también de señalar sus diferencias. También se hace necesario revitalizar las discusiones con los existencialistas y los pensadores contemporáneos argentinos, hasta sus lecturas de Nietzsche y su amplísimo conocimiento sobre las tradiciones de Oriente.

María Isabel Iriarte: "Mallea: abismo y creación auténtica de sí"

Partiendo del supuesto de que el Hombre se crea a sí mismo constantemente por sus actos y teniendo en cuenta el planteo del problema del *punto de vista* en la creación de las obras literarias que hace Mallea y sobre todo su extensión a una preocupación sobre la vida misma, es que intentamos analizar la noción de Abismo en algunas de sus obras.

El punto de vista para Mallea, consistiría en la colocación del punto desde donde se mira algo, dependiendo de esa colocación (adecuada o no) que ese algo se desproporcione (o no) y gobierne (o no) al sujeto que lo enfrenta. Esa distancia justa de nosotros con el asunto u objeto, no sólo les da la forma justa, sino también sus valores de independencia y autenticidad. Pero para lograrlo, lo principal, es que antes de nacer, todo haya sido visto desde el "lugar debido".

Situarse enfrente de sí mismo en un instante preciso y lugar exacto desde donde mirarse, instante en que las circunstancias mismas espontáneamente nos ubican también ante la posibilidad de resolernos, es solo posible a partir de reconocernos en nuestro propios Abismos. De este acto de reconocimiento de sí mismos que conlleva su propio efecto puede surgir (o no) la genuina creación de sí, en un acto desde la verdad de sí.

Puede observarse que en general los personajes de la novelística de Mallea, en algún momento de sus vidas rozan u "ojean" sus propios Abismos pero no llegan a resolverse según ellos. No todos llegan a una *anagnórisis* acompañada de *peripecia*, es decir, que si bien se reconocen en sus Abismos, no cambian la dirección de sus actos y siguen apresados en narcóticas e inauténticas creaciones de sí.

Mallea entiende por Abismo: ... "la evidencia del eminente estado de culpa, lucidez del mal, lucidez del bien en su estado activo, dudoso de su estado de juicio, dudoso de su estado de redención." (Mallea, 1962: 150).

En este contexto entonces abordamos la noción de Abismo, vislumbrando en ella una suerte de demarcación entre la creación auténtica e inauténtica del Hombre, como también profundas y *entrañadas* connotaciones ético-antropológicas.

Diego Rosake: "Libertad y la realidad de la cultura Americana en Zum Felde"

Reconstruir la arquitectura del pensamiento de Alberto Zum Felde (Bahía Blanca, 1889 - Montevideo, 1971) implica asumir el intento de sumergirse por completo en la profundidad y diversidad de su obra. Y si el autor pertenece al género de los desconocidos o, en el mejor de los casos, olvidados, el reto se duplica: como medio para comprender su pensamiento en contexto surge la necesidad de recomponer el itinerario que desemboca en aquello que está escrito.

Poeta, ensayista y crítico literario, de formación autodidacta y sin pretensiones académicas, Zum Felde buscó a través de sus reflexiones el desarrollo de herramientas

conceptuales que le permitiesen explicitar la necesidad de asumir lo que él denominó “americanismo radical”: búsqueda -que debe lograrse principalmente en el ámbito cultural- de una auténtica autonomía espiritual americana, un “estilo propio”, en clara oposición a la cultura académica, libresca y europeizante propia de su época.

Para Zum Felde la realidad cultural de América se observa reflejada en la “angustia de no ser aún”, en la “interrogación de nuestra búsqueda”. En el que suele considerarse su ensayo más maduro, *El problema de la cultura americana* (1943), pretende manifestar la “minoría de edad” cultural de América y exhortar a nuestro crecimiento en cuanto a identidad se refiere. Es momento de asumir nuestra *americanidad* (condición particular) reconociéndola como perteneciente a la *occidentalidad* (condición universal), pero sin confundirla con la *europización*: somos *americanos occidentales* y debemos descubrirnos como tales y aceptar las consecuencias de nuestra propia madurez.

El trabajo a emprender, entonces, tiene como objetivo principal la búsqueda y reconstrucción sistemática de aquellas categorías más relevantes del pensamiento Zum Felde, en cuanto a cultura e identidad americana se refiere, analizando el contexto en el que las mismas alcanzaron su desarrollo, buscando posicionar al autor dentro de la historia del desarrollo de un pensar latinoamericano independiente y auténtico.

Juan Speroni: “Identidad e interculturalidad desde Kusch”

El trabajo “Identidad e interculturalidad desde Kusch” comienza asumiendo la fundamental autocrítica que, como sostiene Raúl Fornet-Betancourt, la filosofía latinoamericana de las últimas dos décadas debería realizar: en líneas generales, no ha estado a la altura de los desafíos históricos, que son en gran medida de naturaleza intercultural. Desde 1992, a la luz de los preparativos para conmemorar los 500 años de la llegada del europeo a América, ha tenido lugar un auténtico renacer de la resistencia de los pueblos indígenas y afroamericanos. Esta movilización ha desocultado el “déficit de interculturalidad” no sólo en los estados latinoamericanos y sus culturas “nacionales”, sino también en las filosofías latinoamericanas. El objetivo principal del trabajo es mostrar que, si queremos construir una filosofía que nos ayude a hacer justicia a la pluralidad cultural de América Latina, la obra de Rodolfo Kusch adquiere un valor inconmensurable. Con toda su revalorización del mito, del símbolo, del vector emocional, el pensamiento y la cultura de los pueblos originarios de América dejan de ser vistos desde las categorías que, en definitiva, sirvieron de fundamento teórico de la colonización: racional/irracional, civilización/barbarie, superior/inferior. La consecuencia “metodológica” más importante es que, desde esta perspectiva, el indio y su cultura dejan de ser un mero objeto de estudio para convertirse en sujeto, abriéndose, de este modo, un espacio de interculturalidad. En otras palabras, dirá Kusch, la relación entre el investigador y el investigado, que era de sujeto a objeto, se convierte en una relación de sujeto a sujeto. La *identidad* tiene que ver con la unidad, con uno mismo, con nosotros mismos. *Interculturalidad* tiene que ver con la diversidad, con la diferencia, con el otro u otros. *Identidad intercultural* es descubrir al otro en uno mismo y, al mismo tiempo, reconocernos a nosotros mismos en el otro u otros. Identidad intercultural es descubrirnos y reconocernos *unos a otros en un nosotros*. Pero ésta, debe ser una tarea conjunta, de sujeto a sujeto: la mesa debe ser redonda.

* * *

Estos seis pensadores cubren un amplio espectro y coinciden en su búsqueda de un ideario filosófico argentino, aunque con notables divergencias cuya relevancia no puede desconocerse. En una primera etapa, más que trabajar sobre coincidencias, apuntamos a mostrar las peculiaridades de cada uno de ellos y reconstruir la analítica de sus categorías filosóficas.

Bibliografía

Mallea, Eduardo (1962), *Poderío de la novela*, Buenos Aires, Alianza.